

La Última Mezquita

08/03/2015 - Autor: La Taberna del Derviche - Fuente: La Taberna del Derviche

Hace mucho tiempo un hombre de origen andalusí tuvo un sueño. Soñó con una preciosa mezquita la cual estaba siempre habitada por santos y santas, y la Presencia de Dios jamás la abandonaba. Tanto le impresionó aquella visión que, dejando casa, negocio, familia y todas sus pertenencias, recorrió el mundo entero, desde Al-Andalus hasta China, peregrinando de mezquita en mezquita buscando una en la que hallara la Verdad. Siendo ya muy mayor, habiendo recorrido el mundo entero y conocido todas las mezquitas, concluyó su aventura y se le podía ver sentado en la puerta de ésta, la última del mundo, la última que le quedaba por visitar, sin querer entrar porque con ella terminaría su búsqueda. Cuentan que el hombre jamás traspasó sus lindes, que esperaba fuera rezando, mirando el horizonte, suspirando y recitando el Sagrado Corán hasta que ya nadie lo volvió a ver jamás. El mismo día en que desapareció, una lápida sin nombre apareció en el cementerio, de la cual emanaba un intenso olor a almizcle. Nosotros hemos dejado este monumento a él en recuerdo de su hazaña, justo en el lugar donde se sentaba, ahí abajo, porque nunca abandonó su búsqueda, porque nunca abandonó su sueño, siempre fue tras él. Si hubiera pasado y no hubiera encontrado lo que buscaba, habría muerto de dolor creyendo haber malgastado su vida. Pero si hubiera entrado, igualmente su búsqueda habría terminado, y también habría acabado su vida por carecer de otro sueño. Por eso se quedó aquí, en la puerta, soñando y a la vez temiendo esta última mezquita.